DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

EL CORREO DEL NORTE

Diario de información

DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES Y REGIONALES

NÚMERO DEL DIA: 5 CÉNTIMOS. NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS.

Año I. | Redacción y Administración, Calle Fuenterrabía, 14 | San Sebastián —Viernes 11 de Enero de 1901. TELÉFONO NÚM. 274 | Condiciones de suscripción é inserción en la cuarta plana. | Número 9.

Epístolas hebdomadarias

Al *demócrata* Sr. Canalejas.

En su suntuosísimo palacio (*¿democrático?*) de Madrid.

Muy señor del *Heraldo* y comparsa: No le cogerá a usted de sorpresa que quien, á pesar de su humildísimo carácter de sacristán de barrio, se ha atrevido á tratar de potencia á potencia con el encopetado ex-pollo de Antequera, tenga la presuncion, ó lo que sea, de subirse a las barbas de un *demócrata se dicente* siquiera habite palacio de príncipe reinante.

No se conforma este sacristán con decir las del barquero á Paquito Romero; también desea habérselas con usted, aunque en honor á la verdad ya tiene usted para rato con la descomunal tanda de palos que en forma de artículo de periódico le ha propinado el valiente Padre Montaña.

¿Quién le mandó á usted meterse en libros de caballería, cuando apenas llega á un mal infante, en la tarde de marras que el P. Montaña ha hecho famosa con su intencionada y hábil pluma? Y por si no le agrada lo de *libros de caballería*, le advertiré se justifique contestando á lo que tan clara y explícitamente dijo el repetido Padre en su artículo *Los errores del señor Canalejas en el Congreso* ¿A qué no contesta usted?

Mas dejando á un lado los *errores y horrores* que tan ilustre sacerdote puso en evidencia, voy á fijarme en otra cosita, que es lo que pudiéramos llamar *principio vital* de la *democracia* á la moderna usanza: la enemiga al *clericalismo*.

Usted, Canalejas de mis pecados, y sus congéneres, no saben hablar de política sin maldecir del *clericalismo*. Pero es el caso que no dicen de modo categórico y terminante que es lo que por tal entienden; y es necesario de toda necesidad, so pena de pasar plaza de *engaña tontos*, que lo digan de manera que no deje lugar á dudas, haciendo una definición rigurosamente lógica de eso que convierten en blanco de sus iras en prosa y en verso, en discursos y escritos.

¿Quieren ustedes significar con el nombre de *clericalismo* el catolicismo?

Pues tengan el valor de declararlo así *urbi et orbi*, sin ambages ni rodeos; y si tienen corazón para afrontar las consecuencias, salgan de sus madrigueras al grito, que en tal hipótesis sería lógico y obligado, de ¡*muera Cristo! ¡Viva Luzbel!* Proceder de otra suerte, atacar al catolicismo bajo el fantasma del *clericalismo*, a mas de ser muy poco noble, solo puede encaminarse al fin de embaucar al pueblo. ¡Y eso sí que es *democrático*!

¿Entienden ustedes por *clericalismo* la tendencia del clero á que la política sea, no *modernista*, sino *católica pura*, sin mezclas ni afeites racionalísticos, siquiera sean de lo *más moderado* que se pueda concebir? Pues, en tal caso empiecen por demostrar que la tal tendencia no se conforma á las infalibles enseñanzas de la Iglesia.

Porque si ese deseo del clero se funda en la doctrina de la Iglesia, y por tanto de Cristo Jesús, ó han de aceptarlo ustedes como loable, ó se declaran *ipso facto* enemigos de la religión católica. Y como no hay Canalejas en el mundo y sus arrabales que pueda sostener, y mucho menos evidenciar, que la Iglesia y el *clericalismo*, tomado este nombre en el expresado sentido, no estén en un todo acordes, resulta que el *clericalismo* tan traido y manoseado por los Canalejas y comparsa no es esto que nosotros queremos expresar aquí, ó estos señores de la *dansante democracia* se hallan del brazo con Lucifer, aunque no tengan la franqueza de manifestarlo.

¿Es que es otro el sentido que en boca de los tales parlantes tiene la palabra *clericalismo*? Pues, díganlo de una vez; y no nos den *lata* con fantasmas y logogrifos.

Lo que ocurre es sencillamente que los demócratas cortados á lo Canalejas se hallan tan convencidos de la razon que los asiste, que á todo trance, acordándose sin duda de aquello de *á rio revuelto ganancia de pescadores*, buscan y procuran confusión y tinieblas. Y por esta causa se encuentran muy interesados en no aclarar nunca los términos de la cuestion.

Ya ve, señor Canalejas, que las exigencias y las consideraciones de este pobre sacristán son extrictamente logicas. Con que no sirve despreciarlas por su humilde procedencia.

Y ahora una pregunta para terminar. ¿Pensará usted á la hora de la muerte como ahora dice que piensa? No lo creo. Mas piense ó no así, no olvide que otros mas ilustres que usted han mudado de consejo en los últimos momentos, y que la verdadera filosofía de la vida consiste en aprender á morir.

Con esta filosofía, y no con otra, serán dichosos usted y

EL SACRISTÁN DE ELDUA.

Crónica extranjera

China.— El mariscal Waldersee ha decidido arrojar todas las tropas chinas fuera del territorio ocupado por las fuerzas aliadas.

—Al hacer un reconocimiento en el distrito del Norte una pequeña columna alemana, se encontró en Sze-Hai-Kon á 3 000 chinos de tropas regulares, viéndose entonces obligada á retirarse á Lui-Pu-Pu, donde fué reforzada por una expedicion salida el 29 de Pekin y que se suponia destinada a la region de Ting-Fu.

El pais es muy montañoso, y el pueblo se halla situado en un valle cuya entrada esta defendida por una muralla.

Los alemanes avanzaron para atacar á los chinos que defendian la muralla, sobre la cual habian éstos emplazado diez cañones.

La batería de montaña alemana bombardeó la posición durante una hora y enseguida los alemanes la tomaron á la bayoneta, teniendo que batirse tres horas más antes de arrojar del valle al enemigo, cuyas pérdidas se valúan en doscientos hombres.

Los estandartes cogidos parecen ser los de la milicia china.

Los alemanes, después de destruir todas las viviendas se retiraron á Yeng-King.

Temese que el ataque de los alemanes no esté bastante justificado.

—El importe total probable de la indemnizacion que ha de exigirse á China se estima en 120 millones de libras esterlinas. Alemania figura la primera con 15 millones, le sigue Inglaterra con 12, Francia con cinco escasos, Italia con 1.200 000 y los Estados Unidos con un millon. No se incluye en este cuadro á Rusia porque se retira del concierto europeo; Austria apenas cuenta para nada, y en cuanto al Japón, no se conocen á punto fijo sus exigencias.

Hay que agregar á las sumas indicadas 50 ó 60 millones de libras esterlinas por pérdidas materiales y otros gastos públicos.

—

Transwaal.—El *Portuguez Journal* que se publica en Lorenzo Marquez dice qae en la batalla de Hecorsprui tuvieron los ingleses una pérdida total de 2.100 hombres entre muertos y heridos. Los boers estaban mandados por el general Bugnaut.

Según el citado diario, los boers se apoderaron en el Natal de gran cantidad de armas y municiones que los ingleses tenían destinadas á sus tropas.

—Desde Capetown dicen que lord Kitchener ha hecho evacuar las regiones de Rouxville y otras seis de la colonia del Cabo.

Las columnas Grenfeels, Williams Barker y White se retiran apresuradamente.

Reina terrible confusión entre las tropas inglesas que, del Transwaal, deben pasar el Vaal. Vénse constantemente acosadas por los boers que manda el general Botha, quien los sigue muy de cerca.

Las familias inglesas establecidas en la region de Fick-burg se han refugiado en la Basutlandia.

Los ingleses han requisado todo el ganado y todos los víveres que han podido encontrar en los distritos situados al rededor de Kimberley y han conducido á dicha plaza á todas las mujeres y niños.

Un comando de 150 boers ha hecho su aparición en Benaudheid-Fontein, apoderándose de cierta cantidad de ganado.

—Desde El Cabo anuncian que un cuerpo de exploradores ciclistas ha tenido un encuentro con los boers en Pekaneers Kroof. Ha salido en su socorro otro destacamento de ciclistas.

Las operaciones de reclutamiento prosiguen activamente.

FLAID.

De aquí y de allá

Berso berriyak

Si quieres ser concejal
no imites á los presentes
porque tan sólo se ocupan
de favorecer sus dientes

—

Cuando un concejal que es libre
se pasa á la coalición
deben hacerle una estátua
en el paseo Colón.

—

La calle de Euskal Erria
no tiene número trece
pero en cambio tiene ceros
para hacer el diez y el veinte.

—

Entre el derribo de casas
y el proyecto de Kursaal
hay quien bendice la hora
que le hicieron concejal.

—

Quien viva á cuenta del pueblo
y derecho no se porte
ya sabe lo que le aguarda
en EL CORREO DEL NORTE.

—

Ha extrañado á mucha gente
que sigue al tanto el padrón
ver que á ninguno le han puesto
el oficio de gorrón.

GENARO.

DE SOCIEDAD

Son muchas las personas que nos ruegan demos cuenta en el periódico del curso que sigue la enfermedad de Conchita Orbe, hija segunda del señor marqués de Valde-Espina.

Consideraciones fáciles de comprender nos lo han vedado hasta ahora, pero desde hoy trataremos de satisfacer los deseos de los numerosos amigos con que cuenta dicho señor marqués y que tanto se interesan por la salud de su virtuosa hija.

Esta continúa en el mismo estado de gravedad, si bien experimenta de vez en cuando, y con carácter puramente transitorio, alguna ligera mejoría.

Es lo único que podemos decir por hoy.

—Hoy contrae matrimonio en Elizondo (Navarra), la distinguida señorita doña Matilde Osacar, hija del rico hacendado don Esteban, con el joven capitán de infantería señor Aguirre.

Deseámosles eterna luna de miel.

—Parece que se ha señalado para el día 15 del actual la fecha de celebración de la boda del conocido médico don Sebastián Alcorta con la distinguida señorita de Larrañaga.

—Se encuentra enfermo, aunque afortunadamente no de gravedad, nuestro querido amigo don Francisco Sodupe, á quien deseamos un pronto y total restablecimiento.

—En la parroquia de Santa Bárbara, de Madrid, se ha verificado el bautizo del hijo primogénito de los condes de Egaña.

El P. Rivadeneyra le impuso el nombre de Arturo.

Fueron padrinos su abuela y tío materno, respectivamente, doña Pilar Montenehro y don Arturo Bargés.

Asistieron al acto las familias y amigos más íntimos de los condes de Egaña, siendo obsequiados por éstos con un delicado *lunch* en su casa de la calle de Génova, que tienen alhajada con verdadero gusto y riqueza.

—Procedente Cádiz ha llegado á Madrid la duquesa de Nájera.

—En el expreso de hoy saldrá para París á continuar sus estudios el distinguido joven don José Zumalacarregui, hijo de nuestro particular amigo y paisano don Tomás que actualmente ejerce el cargo de magistrado en la Audiencia de Cáceres.

—Hemos sabido con sentimiento que se halla gravemente enfermo en la inmediata villa de Oyarzun, nuestro amigo don Francisco Bobide, habiéndosele administrado ayer el Santo Viático.

—Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la esposa de nuestro convecino don Hermenegildo Barinaga.

Nuestra enhorabuena.

—Se encuentran completamente restablecidos los dos niños, hijos del conde de Peñaflorida.

—Con direccion á París pasó ayer en el expreso acompañado del señor Bidebón, el exgobernador civil de esta provincia conde de San Román.

A la estación salieron a saludarle muchos amigos de esta localidad.

—Ha fallecido en Murcia la distinguida señorita Lorenza Ruano, hermana política de doña Carmen Aguilera, hija del ex ministro don Alberto.

—De regreso de su viaje se encuentra en esta ciudad el ministro de España en Suecia y Noruega, M. Prat de Nantvullet.

—El lunes último se congregaron en casa de la condesa viuda de Pardo Bazán para comer el *gateau de Rois*, los duques de Valencia, las marquesas de la Laguna, Casa Torre, Aguilar y Tenorio, condesa de Requena, señoras de Bermúdez de Castro y Le Motheux é hija y señoritas de Peinador y Sánchez Arnido.

Por la tarde en ese mismo día, hubo recepción en la morada de la señora doña Luisa Molano.

—Ayer dió á luz con toda felicidad una robusta niña, la esposa de nuestro querido amigo el rico propietario don Fernando Martinez.

Tanto la madre como la recien nacida se hallan en perfecto estado de salud.

Nuestra más cordial enhorabuena.

—Ayer subió al cielo la niña Dominica Murguiondo y Aramburu.

En la parroquia de San Vicente se celebrará hoy á las cuatro de la tarde el oficio de párvulo.

KARRIKA.

Notas donostiarras

Equivocación de astrónomos. —Nieve que no llega.—La mejor solucion.—Excursión á Bilbao.—Viaje entretenido.—Una advertencia.—Los carnavales.—Efectos adquiridos. —Su inutilidad.—Los serenos.—Fecha adelantada.—Tres males.

Por esta vez se han equivocado los astrónomos de medio á medio.

Cuando la falta de calor de los pasados días, hizo que la gente se soplase los dedos y hubiese algunos que aseguraban que hacía frío, era opinión de los que se la daban de duchos que la nieve era inevitable y hasta habia quien comenzó á tomar sus precauciones ante el temor de ser víctima de un bloqueo de blancos copos, carámbanos y demás habilidades de la temperatura.

Los elementos sin embargo se han mostrado benévolos, y después del alarmante descenso de los termómetros, sucedió el aire solano con la correspondiente alza de la columna mercurial resolviéndose á la postre la situación con una templada y pacífica lluvia.

Que era lo mejor que podía acontecer.

***

Desde que ha quedado inaugurada la nueva línea del ferrocarril de la costa, apenas pasa día sin que algún donostiarra, no muy atareado y que tenga diez ó quince pesetas en el bolsillo, realice la excursión de ida y vuelta á la capital del bacalao y del mineral de hierro.

Desayunar en San Sebastián para ir á comer á Bilbao y volver á cenar á la bella Easo constituye un ideal para los que apenas habían prolongado sus excursiones más allá de Rentería ó Hernani.

Una deficiencia, sin embargo se observa en aquel viaje, deficiencia que creemos fácil de corregir y más si se tiene presente que el hacerlo favorecerá á los intereses de la empresa.

Se trata de las enrevesadas horas que para cenar tienen á su regreso los viajeros. El tren sale de Bilbao á las cinco y cuarto de la tarde para llegar á ésta cerca de las diez de la noche, hora que para los efectos de las necesidades del estómago resultan demasiado adelantada la una y demasiado atrasada la otra. Esto repetimos que tiene muy fácil arreglo, pues disponiendo la compañía de coches buffet, podía añadir uno de ellos al tren de la tarde con lo que el viajero al encontrar facilidades para comer haría el viaje más cómodo y entretenido.

***

Acércase la fecha de los carnavales y nada hasta ahora hemos visto que indique los preparativos de festejos ni con carácter oficial ni por iniciativa particular.

Cuando el año pasado todos contribuímos á la fiesta de las carrozas, tamborradas y otros espectáculos, se decía que habíamos dado un gran paso y la prensa por su parte no escatimó las alabanzas, comparando nuestro carnaval poco menos que con el del propio Venecia.

El pueblo cargó en último término con los vidrios rotos, satisfaciendo cuentas que no hizo, y el Ayuntamiento quedó con la propiedad de las carrozas, di fraces, etc., etc., á cambio de un grueso fajo de excelentísimos billetes de á mil pesetas.

Suponíamos que esta adquisición, aunque no para otra cosa, serviría por lo menos para que de cuando en cuando nos entretuviésemos admirando la carroza de la Bella Easo ó el insecto de los cincuenta metros, pero por lo que se vé ni aún esto nos alcanza y ahora va á resultar que la fenomenal sangría que se abrió á los fondos municipales sólo habrá servido para el almacenaje de una docena de armatostes completamente inútiles.

Tiene la palabra el dragón.

***

Aunque en nuestro número anterior cabamos ya por abonados los aguinaldos al cuerpo de serenos, resulta que nos habíamos adelantado y hasta ayer no les fueron entregadas las 20'90 pesetas del ala.

El pago se hizo por la mañana con lo que los serenos resultaron con tres males.

El retraso en el cobro de los aguinaldos.

La disminución de las 22 pesetas á 20'90.

Y el madrugón que se les hizo dar para cobrar, sin fijarse en que para cuando dichos funcionarios pueden acostarse son lo menos las seis de la mañana.

Y hasta otro año.

JACINTO.

Desde Rentería

8 de Enero de 1901.

Señor director de EL CORREO DEL NORTE:

Muy señor mío y de consideración más distinguida: Allá por el mes de Noviembre del año pasado á mi regreso después de una pequeña ausencia de esta villa, vino á caer en mis manos el número de un periódico que á la sazón se publicaba.

Por entonces pasó por mi imaginación la idea de escribir la presente, cuando órdenes superiores suprimieron aquél periódico.

Decíase en el repetido número y sección de noticias que la dominación yankee en la isla de Puerto Rico fué un castigo providencial con cuyo concepto, y otros que allá se vertían, no estoy conforme.

Según mi pobre entender el sambenito que se quiere arrojar sobre las espaldas de los infortunados portorriqueños, no les vendría del todo mal á los que hoy en día ostentan en sus pechos grandes cruces, por hechos *heroicos* realizados en aquella pequeña isla y que á semejanza de Césares conquistadores se pasean por las concurridas calles de nuestras populosas ciudades, luciendo sus entorchados.

Los habitantes de la bella Caribe no hicieron armas contra España, sino ante bien todos ellos animados de un verdadero sentimiento patriótico—que para sí quisieran muchos de nuestros grandes patriotas—se aprontaron para la lucha cuando el *soloso* (sic) de Norte Américs, sin previo aviso, enfiló sus cañones y despertó con sus estruendos horrísonos á la ciudad de San Juan al amanecer del 12 de Mayo de 1898. ¡Bello y poético despertar después de un sueño risueño y agradable!

Si muchos de los que hoy hablan contra Puerto Rico y sus hijos se hubieran hallado presentes en los momentos aquellos que sucedieron al bombardeo y hubieran presenciado el entusiasmo de los mismos, que mezclados con nuestros soldados pelearon con denuedo contra el enemigo; si sus oídos hubiera percibido aquel entusiástico «Viva España» salido de la boca de un pobrecito negro cuando una bala enemiga destrozó su brazo; si hubieran escuchado las breves pero enfáticas palabras del mismo, cuando ya herido y dirigiéndose al capitán de la batería, portorriqueño por cierto, le decía: «mi niño, todavía me queda otro brazo para defender mi bandera» ¿no es verdad que hubiera reformado ese juicio y no hubieran conceptuado como un castigo de la Providencia la pérdida de la nacionalidad española de aquellos infelices isleños?

Es verdad, que en Puerto Rico, como en otras muchas partes por desgracia, existían algunos seres desgraciados que en el desvarío de su inteligencia soñaban con la independencia; pero éstos, además de ser exiguos en número, eran conceptuados por sus paisanos como entes destituidos en parte del sentido común.

Existían, así, los partidos autonomista é incondicional: querían los unos administrarse por sí mismos—y que no les faltaba razones para ello más con la dependencia de su madre Patria de quien eran hijos. Los otros, los incondicionales, donde militaban todos los españoles, con excepciones raras, que residían en aquella Antilla con el adimento de poderosos elementos de la isla, eran los que se hallaban conformes con el antiguo régimen.

El 25 de Julio de 1898 invadieron —como se sabe—los norteamericanos, aquella preciosa perla perdida en la inmensidad del Occeano, como un átomo en el espacio. Desembarcaron á su gusto y sin que nadie los hostigara, frente por frente con el lego de Guánica ¿qué hicieron nuestras autoridades para impedir que pisaran tierra española las inmundas plantas de aquellas abigarradas huestes recolectadas en los mercados de New-York y otras ciudades de la América Septentrional? Nada ó casi nada: un simulacro de defensa por la parte de la ciudad de Janco, retirada poco honrosa de la misma y de Ponce, gracias á falta de arrojo, ú otras causas, de un coronel.

¿Qué sucedió á los pocos días en las inmediaciones de Mayagüez y qué hicieron otro coronel y un subordinado suyo? ¿No se suicidó en la playa de Arrecibo el teniente coronel Puig dejando escrito que no quería sobrevenir á la deshonra que le venía encima? ¿No se abandonó también esta ciudad y replegaron sobre San Juan nuestras tropas? ¿Qué se hizo en el alto de Asomanta, punto eminentemente estratégico, según confesión de peritos en el arte de la guerra inaccesible para un ejército que arrastraba aquella impedimenta colosal, como llevaban los yankees y donde debió haberse hecho trizas á aquellos soldados mercenarios mandados por la Gran República? ¿se hizo algo? ¿No observábamos el desaliento completo en la mayoría de nuestros jefes y oficiales? ¿No se entregó al general Brooke el palacio de la Convalecencia situado en Río-Piedra y residencia veraniega de nuestros capitanes generales? ¿No se hizo después aquella especie de cambalanche entre nuestras autoridades y las yankees, en virtud del cual se les entregó Puerto Rico?

Si los mismos españoles nos hallábamos descorazonados ante tal abandono y chanchullos incalificables ¿qué extraño es que aquella pobre gente, viéndose de la noche á la mañana con la nacionalidad perdida se arrojara en brazos del primer advenedizo que le brindara con su protección?

Dícese que «á río revuelto ganancia de pescadores» y por esta razón no faltaron séres desalmados que quisieron hacerse con su respectiva tajada, destituidos de todo sentimiento humanitario y coadyuvados por sus nuevos señores que les entregaron armas y bagajes, se dedicaron al pillaje, al asesinato y á la destrucción de ingenios y haciendas de peninsulares; mas esto se explica dada la impunidad de que gozaba el crimen y el estado anárquico de la isla.